



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la “Cadena Fraternal”, Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. “La Fraternidad N°62” de Tel Aviv, Israel

Plancha No. 1002

A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

S:.F:.U:.

V:.M:. QQ:.HH:.

LA CONQUISTA DE AMERICA

La conquista de América, se entiende como una serie de viajes que hicieron los primeros españoles que llegaron a América y un encuentro entre culturas y el posterior proceso histórico que los europeos hicieron a continuación.

El descubrimiento de América fue la llegada por primera vez a las costas de las islas Bahamas, el viernes 12 de octubre de 1492, de la expedición marítima española comandada por Cristóbal Colón, quien cruzó el Océano Atlántico buscando nuevas rutas para llegar a la Indias.

Sorprendentemente se dio a conocer en Europa el hallazgo del Nuevo mundo, lo que constituyó uno de los momentos cumbres de la historia universal, que significó el encuentro de dos mundos, que habían evolucionado independientemente, sin que uno conociera la existencia del otro, siendo por lo tanto este acontecimiento lo que cambió la historia de Occidente

Jamás en la historia de la humanidad, tuvo lugar un suceso similar como la conquista de América, la conquista de un gigantesco continente por el empuje y la acción de unos pocos aventureros que entregaron a la Monarquía Española,

uno de los más vastos territorios que nunca hayan estado bajo una soberanía unificada.

A simple vista, podría parecer una operación militar organizada y protagonizada por grandes ejércitos y batallas espectaculares, pero excepto en un par de casos, no fue así. La conquista de América, fue un proceso en el que unos pocos hombres, fueron capaces de explorar y derrotar a grandes imperios y pequeñas tribus, y no solamente mediante hechos de armas sino también mediante un hábil e inteligente uso de la diplomacia y la política.

Los conquistadores españoles, desde un primer momento aceptaron a los indígenas como personas dotadas de alma y de espíritu y por eso centraron parte de su esfuerzo en adoctrinarlos y convertirlos a la religión católica, la cual creían que salvaría sus almas, por tal motivo llegaron grandes contingentes de misioneros Jesuitas como así también de otras congregaciones. Además el Papa Alejandro VI en sus bulas Inter Caetera, estableció la obligación de la corona de Castilla de convertir a todos sus súbditos, incluidos los indios americanos al catolicismo romano.

Los métodos adoptados para obtener la conversión fueron muy diversos. Una de las fórmulas empleadas para la cristianización fue la conocida como Doctrina, se trataba del compromiso adquirido por el conquistador para que fueran evangelizados a todos los indígenas que le habían correspondido, los niños debían recibir las enseñanzas religiosas todos los días y los adultos tres veces a la semana.

El convento fue el centro neurálgico de la evangelización y en torno a él se configuraron numerosas poblaciones. En él atendían los religiosos las necesidades espirituales de los nuevos cristianos al mismo tiempo que de las materiales, ya que junto a las dependencias de culto y habitación de los frailes, disponían de enfermerías, escuelas y talleres. Los mismos misioneros desempeñaron un importantísimo papel en la aculturación del indígena, al poner especial empeño en su incorporación a las actividades artesanales de tradición europea.

Durante la conquista de América nunca hubo un gran ejército expedicionario español al mando de unos generales y con un armamento unificado y poderoso. Todo se realizó mediante un instrumento jurídico llamado Capitulación.

Estas eran unas concesiones que se otorgaban a un capitán en concreto, y por el cual obtenía el permiso para formar una expedición, que tenía que sufragar de su propio bolsillo, y un territorio delimitado en el cual podía llevar a cabo la acción conquistadora y colonizadora.

El beneficiario de la concesión tenía que financiar o buscar financiación para la expedición y cuanto más dinero consiguiese mayor podía ser la expedición, tanto en hombres como en suministros. Los expedicionarios también, en la mayoría de los casos, aportaban lo que tenían para poder participar. Pensaban cual iba a ser el fruto de la aventura y en función de lo aportado así sería lo obtenido. Como podemos ver de ejército regular tenía bien poco. Normalmente cada uno llevaba sus armas, su espada y su escudo, e incluso si eran más ricos, su propio caballo.

Los españoles llevaban varios siglos de lucha contra el infiel en la península, y su lugar habitual era la frontera, dormir a cielo abierto, estar preparado en cualquier momento para la batalla. Eso forjó la rudeza de su carácter y ese espíritu de lucha que en aquellos siglos era famosa por toda Europa. Las nuevas técnicas militares y el uso de un armamento bastante llamativo jugaron su papel, pero no fue decisivo. El uso de la pólvora en tierras húmedas no era fácil, los arcabuces, se tardaba entre uno y dos minutos en recargar, tiempo suficiente para que un enemigo se acercara. Las corazas servían en lugares fríos, pero en el calor habitual de la zona tropical eran impracticable utilizarlas para protegerse de las flechas y las lanzas.

Es importante resaltar, que cuando se habla de la conquista de América uno tiende a pensar que aquello fue un paseo español por las tierras americanas, y no es así. Esas expediciones de conquista sufrieron constantes contratiempos, tuvieron que salvar multitud de obstáculos y muchas de ellas terminaron en rotundos fracasos, nadie regaló nada, por lo que no hay que negar la pericia y la capacidad de sacrificio de esos hombres, que buscando un futuro mejor, atravesaron miles de kilómetros por mares violentos y desconocidos, recorrieron a pie miles de kilómetros de selvas, desiertos, montañas y terrenos infestados de enemigos esperando acabar con ellos en cuanto se distrajeran un minuto.

No es cuestión de hacer de unos hechos que indudablemente fueron violentos y en muchos casos ocurrieron durísimas barbaridades, no tenemos que olvidar

la época histórica en la que nos encontramos, tanto los pueblos nativos como los conquistadores hicieron de las suyas.

Como ejemplo podemos mencionar uno de los hechos excesivamente violentos que utilizaron los españoles para reprimir la defensa de sus tierras por parte de los pueblos indígenas, Caupolicán que dirigió la resistencia contra la invasión española, fue ejecutado por medio del empalamiento. Túpac Amaru que lideró el levantamiento inca en 1780, fue también ejecutado luego de ser obligado a presenciar la tortura y ejecución de su esposa e hijo, luego se le cortó la lengua y fue atado a cuatro caballos con la intención de descuartizarlo, tarea que finalmente fue realizada con hachas. Estas ejecuciones fueron calificadas como métodos bárbaros destinados a infundir el terror entre los indígenas, que fueron realizados por los conquistadores, y que el Rey de España no aprobaba.

Desde los asentamientos de las zonas insulares del Mar Caribe, como Cuba y La Española, la corona de Castilla emprendió la colonización del continente americano, estableciendo contactos comerciales con algunos pueblos indígenas de la costa de Venezuela que permitieron la fundación de la ciudad Nueva Cádiz en 1500. A dicho reino se le concedió el monopolio para la exploración y explotación económica de las américas.

Son muchos los factores que intervinieron en la conquista de América, así como la variedad de circunstancias y lugares en que ocurrieron.

. Adelantando en la historia, en la que se registraron, después de la llegada de Colón, cruentas batallas entre los conquistadores y los nativos entre las que podemos nombrar la conquista de Perú y la conquista del virreinato del Río de la Plata, el primero fue una acción rápida en la que cayó el emperador Inca, sin embargo la conquista del Cono Sur fue una sucesión de distintas expediciones, casi ninguna militar, que terminó con la creación de varios asentamientos hispanos en la zona

En América del Sur las primeras juntas criollas establecidas entre los años 1809 y 1810, fueron reprimidas por las fuerzas metropolitanas españolas causando la derrota de todas ellas. La Primera Junta de Buenos Aires en 1810 fue el único gobierno patrio que pudo permanecer, estableciendo una continuidad histórica con los gobiernos posteriores de la Argentina.

Desde Buenos Aires comenzó la campaña de secesión del sur del continente. Dos grandes ejércitos independentistas se formaron y atacaron a las tropas

realistas desde el sur y desde el norte, dirigidos por José de San Martín y Simón Bolívar, para confluir en Guayaquil donde el mando general de las tropas independentista sudamericanas quedó en manos de Bolívar.

La guerra por la independencia de Sudamérica se extendió entre 1810 y 1824. En este último año los realistas arrinconados en el Alto Perú fueron finalmente derrotados en la batalla de Ayacucho por el ejército sudamericano al mando del Mariscal Antonio José de Sucre.

Una vez que los pueblos de América del Sur se independizaron de España y después de complejos procesos, terminaron creando las siguientes naciones independientes de la actualidad, Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Los objetivos masónicos de los Libertadores de América

La Logia Lautaro formó parte en España de La Gran Reunión Americana, también conocida como Logia de los Caballeros Racionales o Logia Lautarina, fundada por Francisco de Miranda en el año 1797 en Londres.

El objetivo de esta Logia era lograr la independencia de América de los Españoles, estableciendo en ella un sistema republicano unitario y un gobierno unipersonal.

No voy a entrar en los pormenores que sucedieron cuando los miembros de la Logia Lautaro llegaron a Sud América y junto a los voluntarios habitantes de estas tierras comenzaron la campaña para la liberación del yugo español.

Como es sabido, el fin de esta Logia (una clásica logia operativa) fue lograr la Independencia americana de los españoles y por lo tanto cumplió su cometido gracias al esfuerzo de los combatientes liderados por José de San Martín, Bernardo O'Higgins y Simón Bolívar.

Como reconocimiento a esa épica misión, estos generales fueron condecorados con diversos títulos honoríficos. Así San Martín fue designado protector del Perú, O'Higgins salvador de Chile y Bolívar libertador de Perú, Colombia y Venezuela.

Que pasó cuando estos hombres, ilustres masones, miembros de la Logia Lautaro terminaron su misión, Pasaron a controlar los países que liberaron, se

enriquecieron personalmente, pasaron a gobernar los países que liberaron? , por supuesto que no como todos sabemos, terminaron sus días en la miseria económica.

San Martín se traslada a Francia donde se establece en la ciudad costera de Boulogne Sur Mer morando en una habitación alquilada. Allí falleció a la edad de 72 años, el 17 de agosto de 1850, en compañía de su hija Mercedes y de su yerno.

Los restos de O'Higgins fueron sepultados en suelo peruano contraviniendo sus expresos deseos de ser sepultado en la ciudad de Concepción. Fueron repatriados en 1869 y por mucho tiempo permanecieron en un sarcófago de mármol de Carrara en el cementerio general de Santiago, hasta que el 20 de agosto de 1979 por orden de Augusto Pinochet fueron trasladados al Altar de la Patria, frente al Palacio de la Moneda.

El Libertador Simón Bolívar fallece el 17 de diciembre de 1830 a los 47 años de edad. Los despojos mortales del Libertador recibieron cristiana sepultura en el altar mayor de la suntuosa Catedral Basílica de Santa Marta, hasta diciembre de 1842, cuando fueron trasladados a su país de origen Venezuela, cumpliéndose así, el mandato de su testamento.

Como conclusión los masones que liberaron América no tomaron ni el poder ni el dinero, hicieron lo que hicieron porque creían en su idea masónica de Libertad, Igualdad y Fraternidad, por lo tanto pudiendo haberse perpetuado como dictadores de las naciones sudamericanas, prefirieron el exilio, la pobreza y la muerte.

Estos masones, en su tiempo, han hecho cambios en la sociedad, pero siempre para el beneficio común.

Hay masones que no merecen serlo, por supuesto y hay muchos para citar, pero en general, y por sus principios, los masones son como estos próceres, hombres libres y de buenas costumbres.

Saúl Mazurski

8 de octubre de 2015